

MI HIJO QUIERE HACER SERVICIO MILITAR. Y AHORA ¿QUÉ HAGO?

La decisión de ingresar al servicio militar es monumental y es necesario darle el tiempo y la atención que merece. A diferencia de elegir una universidad o incorporarse a la fuerza laboral, la elección de unirse a las fuerzas armadas conlleva un compromiso del que no es fácil retractarse.

Este documento tiene como objetivo brindar a los padres un punto de partida para ayudar a sus hijos a tomar esta decisión.

¿Por qué unirse?

Ésta es una pregunta a la cual todo recluta potencial debe responder. Hay muchas razones excelentes para unirse, incluido el patriotismo, la capacitación laboral y la educación. También hay malas razones para unirse, como no saber hacer después de la escuela secundaria o la presión de un padre o familiar para servir. Un objetivo claro y un deseo de servir son las bases para una experiencia exitosa durante el entrenamiento básico y más allá.

La selección de un sector militar

Cada rama de servicio es única. Tienen diferentes duraciones de compromiso, diferentes trabajos, diferentes lugares para el entrenamiento y puestos militares, y diferentes calendarios de ascenso. Anima a su hijo a que investigue sus opciones y hable con los reclutadores de cada rama.

Ingreso postergado

Todas las ramas reclutan en gran medida en las escuelas secundarias. Los reclutadores consideran a los estudiantes como el recluta ideal porque generalmente están en buena forma física, y están acostumbrados tanto a un horario como a la autoridad. Los estudiantes del último año de secundaria que se alistán antes de graduarse pueden recibir un trato preferencial o beneficios especiales. Estudiantes en su último año [seniors] visitarán a la MEPS (Estación de Procesamiento de Ingreso Militar) y firmarán un contrato, pero la fecha de su ingreso a la formación básica se posterga hasta después de graduarse de la secundaria. El ingreso postergado puede generar beneficios reales que merecen consideración, como ascensos tempranos, bonificaciones de alistamiento y garantías laborales.

No todos los reclutadores son iguales

Los reclutadores tienen gran poder y autoridad sobre un joven que intenta unirse a las fuerzas armadas. Un buen reclutador preparará a su hijo para el servicio, mentalmente al igual que físicamente, y lo ayudará a tomar decisiones sobre el contrato que serán del mejor beneficio para su hijo. Lamentablemente, el estereotipo del reclutador engañoso es real.

Su hijo debe comprender a qué se compromete y, sobre todo, leer y comprender cualquier documento que firme. El entrenamiento básico no es como un campamento de verano—no se puede renunciar si deciden que es demasiado difícil, sin importar lo que diga el reclutador. Su hijo debe comprender completamente los términos de servicio al que se está inscribiendo, y siempre debe estar listo para rechazar respetuosamente un contrato que no cumpla con sus objetivos.

Puede resultar muy útil hablar con un miembro del servicio activo que no tiene una agenda. Western Slope Blue Star Mothers puede ayudar a conectar a su hijo con un miembro del servicio activo de la rama que esté considerando.

Revelar historia personal

Se le pedirá a su hijo que revele información personal que se utilizará para evaluar su aptitud para el servicio. Desafortunadamente, no todas las personas que quieren servir pueden hacerlo. Buscar información sobre la condición física, el historial médico, los antecedentes penales y el historial escolar son parte de este proceso, y es posible que se verifique esta información para garantizar que reclutas sean elegibles para servir.

No es fuera de lo común que los reclutadores aconsejen a un joven que no revele información que el reclutador identifique como un posible problema. *Tome estos consejos con mucha precaución.* Ocultar información requerida puede afectar negativamente a su hijo tanto en el entrenamiento básico como en su carrera militar. Estas divulgaciones personales son necesarias por una buena razón. Fallar en el entrenamiento básico (a veces llamado "washing out") puede ser traumático tanto para el recluta como para la familia.

Se le pedirá a su hijo que firme un documento en MEPS [Estación de Procesamiento de Ingreso Militar] que es una declaración y afirmación legal de que el recluta ha revelado todo lo requerido y que nadie, incluido un reclutador, le ha aconsejado lo contrario.

¿Qué es MEPS [Military Entrance Processing Station]?

MEPS, o la Estación de Procesamiento de Ingreso Militar, es el lugar al que acude su hijo para completar su evaluación de servicio y firmar su contrato. Este suele ser un viaje de 2 a 3 días a Denver que requerirá que su hijo sea excusado de la escuela si es un estudiante de secundaria. Se cubrirán los gastos de transporte y viáticos para su viaje a MEPS.

Programas de preparación para el entrenamiento básico

Cada rama tiene un programa de entrenamiento prebásico para preparar a los nuevos reclutas para dirigirse al campo de entrenamiento. Según nuestra experiencia, la participación en este programa aumenta el éxito en campo de entrenamiento básico. Aunque los estudiantes de secundaria tienen horarios extracurriculares ocupados, vale la pena participar en estas sesiones de capacitación no solo por el entrenamiento físico, sino también para prepararse para cómo será el entrenamiento básico. Anime a su hijo a dedicar tiempo a la participación en uno de estos programas.

¿Más preguntas?

Para algunas familias, el deseo de un hijo de servir puede ser aterrador, especialmente si su familia no tiene antecedentes de servicio militar o si tiene un familiar que tuvo una experiencia negativa. ¡E incluso las familias experimentadas pueden tener preguntas! La organización de Western Slope Blue Star Mothers estaría encantada de conectarse con usted. ¡Comuníquese con nosotros, estamos aquí para ayudarle!